

FRANCISCO HIDALGO FERNÁNDEZ

JOSÉ A. NIETO SÁNCHEZ

(COORDS.)

# Artesanos

Una historia social en España

(siglos XVI-XIX)



TREA

HISTORIA SOCIAL DE LA POBLACIÓN





# Artesanos

CONSEJO EDITORIAL  
DE LA SERIE HISTORIA SOCIAL DE LA POBLACIÓN

Dirección

GARCÍA GONZÁLEZ, Francisco. Universidad de Castilla-La Mancha

Miembros

|  |   |
|--|---|
| ALÍA MIRANDA, Francisco. Universidad de Castilla-La Mancha               | IMÍZCOZ BEUNZA, José María. Universidad del País Vasco                |
| ATIENZA LÓPEZ, Ángela. Universidad de La Rioja                           | LANZINGER, Margareth. University of Vienna, Austria                   |
| BELLAVITIS, Anna. Université de Rouen Normandie, Francia                 | LÓPEZ GUADALUPE-MUÑOZ, Miguel Luis. Universidad de Granada            |
| BLANCO CARRASCO, José Pablo. Universidad de Extremadura                  | MANTECÓN MOVELLÁN, Tomás. Universidad de Cantabria                    |
| BORDERÍAS MONDEJAR, Cristina. Universitat de Barcelona                   | MARTÍNEZ LÓPEZ, David. Universidad de Granada                         |
| CANDAU CHACÓN, María Luisa. Universidad de Huelva                        | PÉREZ, Béatrice. Université Paris-Sorbonne-Paris IV                   |
| CHACÓN JIMÉNEZ, Francisco. Universidad de Murcia                         | PUJADAS MORA, Joana María. Universitat Oberta de Catalunya            |
| FARGAS PEÑARROCHA, María Adela. Universitat de Barcelona                 | REY CASTELAO, Ofelia. Universidade de Santiago de Compostela          |
| FRANCO RUBIO, Gloria. Universidad Complutense de Madrid                  | RODRIGUES, José Damião. Universidade de Lisboa                        |
| GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo. Universidad de Valladolid                      | ROIGÉ VENTURA, Xavier. Universitat de Barcelona                       |
| GHIRARDI, Mónica. Universidad Nacional de Córdoba,<br>CONICET, Argentina | ROSAS, Claudia. Pontificia Universidad Católica del Perú              |
| GONZÁLEZ BELTRÁN, Jesús Manuel. Universidad de Cádiz                     | RUGGIU, François-Joseph. Université Sorbonne-Paris IV-CNRS            |
| GUZZI-HEEB, Sandro. Université de Lausanne, Suiza                        | SÁNCHEZ GARCÍA, Raquel. Universidad Complutense de Madrid             |
| HERNÁNDEZ FRANCO, Juan. Universidad de Murcia                            | SARTI, Raffaella. Università degli Studi di Urbino, Italia            |
| IGUAL LUIS, David. Universidad de Castilla-La Mancha                     | VOLPI SCOTT, Ana Silvia. Universidade Estadual de Campinas,<br>Brasil |

# Artesanos

*Una historia social en España (siglos XVI-XIX)*



FRANCISCO HIDALGO FERNÁNDEZ

JOSÉ ANTOLÍN NIETO SÁNCHEZ

(eds.)

Ediciones Trea

Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha

Este libro forma parte del proyecto de investigación de referencia PID2020-119980GB-I00, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033, dirigido por Francisco García González (Universidad de Castilla-La Mancha) y Jesús Manuel González Beltrán (Universidad de Cádiz), y del proyecto de investigación de referencia PID2022-142050NB-C22, financiado por MCIN/AEI/, dirigido por José Antolín Nieto Sánchez (Universidad Autónoma de Madrid) y Fernando Andrés Robres (Universidad Autónoma de Madrid).



**ESTUDIOS HISTÓRICOS LA OLMEDA**  
COLECCIÓN HISTORIA SOCIAL DE LA POBLACIÓN, 6

Primera edición: noviembre de 2024

© de los textos: sus respectivos autores, 2024

Motivo de cubierta: *El taller del zapatero*, de David Ryckaert, ca. 1650. Rijksmuseum

© de esta edición:

Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha

Ediciones Trea, S. L.

Polígono de Somonte / María González la Pondala, 98, nave D

33393 Somonte-Cenero. Gijón (Asturias)

Tel.: 985 303 801 / Fax: 985 303 712

trea@trea.es / www.trea.es

Dirección editorial: Álvaro Díaz Huici

Producción: Patricia Laxague Jordán

Corrección: Almudena Zapatero

Maquetación: Almudena Zapatero

D. L.: AS 02580-2024

ISBN: 978-84-10263-54-3

ISBN: 978-84-9044-689-8 (Edición impresa UCLM)

ISBN: 978-84-9044-690-4 (Edición electrónica UCLM)

Impreso en España. *Printed in Spain*

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo por escrito de Ediciones Trea, S. L.

La Editorial, a los efectos previstos en el artículo 32.1 párrafo segundo del vigente TRLPI, se opone expresamente a que cualquiera de las páginas de esta obra o partes de ella sean utilizadas para la realización de resúmenes de prensa.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

# Índice

|  |           |
|--|-----------|
| <b>Artisanos. Una historia social en España (siglos XVI-XIX) . . . . .</b>   | <b>11</b> |
| FRANCISCO HIDALGO FERNÁNDEZ Y JOSÉ ANTOLÍN NIETO SÁNCHEZ   |           |
| <b>1. De los peligros, los riesgos y las incertidumbres en el Antiguo Régimen.</b>                                 |           |
| <b>Reflexiones en torno a la historia social de los artesanos . . . . .</b>  | <b>31</b> |
| FRANCISCO HIDALGO FERNÁNDEZ  |           |
| Sociología del mundo contemporáneo e historia del Antiguo Régimen: peligros,<br>riesgos e incertidumbres . . . . . | 36        |
| De los peligros y sus sombras . . . . .  | 43        |
| Toda decisión asume un riesgo . . . . .  | 49        |
| Tiempos de incertidumbre social . . . . .  | 57        |
| Conclusiones . . . . .   | 62        |
| <b>2. Artesanos del mar océano: cosmografía, imperio y sociedad en la España<br/>moderna . . . . .</b>             | <b>65</b> |
| ANTONIO SÁNCHEZ  |           |
| La ciencia moderna y los artesanos . . . . .   | 65        |
| Una cosmografía artesanal . . . . .  | 71        |
| Artesanos de Indias: espacios, oficios y técnicas . . . . .  | 72        |
| Sistemas de aprendizaje y adquisición de conocimientos . . . . .   | 78        |
| Transferencia del saber náutico: un corpus artesanal . . . . .   | 81        |
| Dando forma a la materia: conocimiento local y artefactos globales . . . . .                                       | 84        |
| Conclusiones . . . . .   | 88        |
| Agradecimientos . . . . .  | 89        |
| <b>3. La organización del trabajo artesanal en la Valencia del siglo XVIII.</b>                                    |           |
| <b>La función de los gremios en una ciudad industrial. . . . .</b>   | <b>91</b> |
| RICARDO FRANCH BENAVENT Y DANIEL MUÑOZ NAVARRO   |           |
| El mundo del trabajo artesanal en la Valencia del siglo XVIII . . . . .  | 93        |
| La hegemonía de los gremios sederos en la Valencia del siglo XVIII . . . . .                                       | 100       |
| Proletarización artesanal y declive industrial a comienzos del siglo XIX . . . . .                                 | 119       |

|   |     |
|---|-----|
| <b>4. Trabajo artesanal en el Oviedo del siglo XVIII: un ejemplo urbano en un territorio ruralizado</b> .....                                     | 131 |
| ALBERTO MORÁN CORTE   |     |
| El sector artesanal en Asturias a mediados del siglo XVIII: una introductoria<br>visión comparada entre el Principado y su capital .....          | 134 |
| A vueltas con los gremios en el Oviedo moderno .....  | 138 |
| La estructura laboral artesanal en la ciudad de Oviedo en el siglo XVIII .....  | 141 |
| Un acercamiento a las estimaciones salariales del artesanado urbano .....   | 146 |
| Un nuevo enfoque: veinte años después .....   | 150 |
| Algunas conclusiones y una incertidumbre recurrente .....   | 155 |
| <b>5. Tejiendo el saber: los aprendices del gremio de <i>velluters</i> de Valencia, 1570-1682</b> .....   | 159 |
| PAULA GONZÁLEZ FONS   |     |
| El gremio de <i>velluters</i> y su contexto económico en los siglos XVI y XVII .....  | 162 |
| La evolución de los aprendices de <i>velluters</i> en una época de fluctuaciones<br>económicas .....  | 164 |
| Conclusiones .....  | 179 |
| <b>6. Modelos de aprendizaje artesano en las instituciones asistenciales de la Edad Moderna</b> .....   | 183 |
| JESÚS AGUA DE LA ROZA   |     |
| Los modelos de aprendizaje artesano en la red asistencial madrileña .....   | 184 |
| El modelo de aprendizaje tradicional .....  | 189 |
| El modelo de trabajo asalariado .....   | 201 |
| Conclusiones .....  | 213 |
| <b>7. Migración y oficio: trayectorias vitales y laborales de los aprendices de tejedor de seda (<i>velers</i>) de Barcelona, 1782-1850</b> ..... | 217 |
| YOSHIKO YAMAMICHI, ÀNGELS SOLÀ PARERA Y JOANA-MARIA PUJADAS-MORA  |     |
| Fuentes y metodología .....   | 221 |
| Movilidad geográfica y laboral: una panorámica general .....  | 223 |
| Algunos modelos de trayectorias laborales y vitales de los que iniciaron<br>el aprendizaje de <i>veler</i> en Barcelona .....                     | 232 |
| Conclusiones .....  | 236 |

|  |     |
|--|-----|
| <b>8. «Cuenta de los maravedíes que ha de haber». Artesanos, trabajo y salarios en la corte de los Austrias (1598-1700).</b> ..... | 239 |
| ÁLVARO ROMERO GONZÁLEZ   |     |
| La primera obligación: el pago de la media anata de mercedes .....   | 242 |
| Dinero, trabajo y salario por la indumentaria del rey.....   | 245 |
| Conclusiones.....  | 256 |
| <b>9. Los mercados artesanos de trabajo en la Casa Real:el sector de la confección, 1789-1830.</b> .....                           | 259 |
| SANDRA ANTÚNEZ LÓPEZ   |     |
| El mercado interno de trabajo de palacio.....  | 261 |
| El mercado secundario de trabajo.....  | 271 |
| Interrelación entre centro y periferia: espacio y mercados de trabajo .....  | 278 |
| Conclusiones.....  | 282 |
| <b>10. Las mujeres en la industria precapitalista:Madrid y Castilla la Nueva, ss. XVI a inicios del XIX</b> .....                  | 285 |
| VICTORIA LÓPEZ BARAHONA  |     |
| El despojamiento de la maestría gremial a través de la obstrucción del aprendizaje .....   | 287 |
| La importancia de la dote en la transmisión del oficio artesano.....   | 293 |
| Las viudas artesanas en el sistema gremial.....  | 295 |
| El «trabajo recíproco» de las esposas de maestros artesanos .....  | 297 |
| Las artesanas autónomas, jornaleras, destajistas y forzadas del campo y la ciudad.....   | 299 |
| Las transformaciones del último tercio del siglo XVIII: los «oficios propios de su sexo» .....                                     | 305 |
| Unas reflexiones finales.....  | 312 |
| <b>11. Artesanos rebeldes e «ideal igualitario»: Castilla y Aragón, 1490-1700</b> .....  | 319 |
| JOSÉ ANTOLÍN NIETO SÁNCHEZ   |     |
| Monipodio o el peligroso asociacionismo artesano .....   | 322 |
| Dédalo o el «ideal igualitario menestral» .....  | 328 |
| Oficios conflictivos .....   | 334 |
| Reivindicaciones .....   | 344 |
| La epistemología artesana del conflicto .....  | 353 |
| Conclusiones .....   | 358 |

|  |            |
|--|------------|
| <b>12. Asociacionismo artesano: gremios, cofradías y hermandades durante la transición al régimen liberal (Barcelona, 1784-1839) . . . . .</b> | <b>361</b> |
| JUANJO ROMERO MARÍN Y BRENDAN VON BRIESEN  |            |
| Orígenes del gremialismo . . . . .   | 364        |
| Asociacionismo preindustrial en España . . . . .   | 368        |
| El «obrerismo corporativo» . . . . .   | 374        |
| Gremios de oficiales y sociedades obreras . . . . .  | 384        |
| Conclusiones . . . . .   | 391        |

## Tejiendo el saber: los aprendices del gremio de *velluters* de Valencia, 1570-1682

PAULA GONZÁLEZ FONS<sup>1</sup>

En obras recientemente publicadas, el estudio del aprendizaje gremial sobrepasa los límites de la historia económica, abordándose desde parámetros sociales, institucionales e incluso culturales. La formación, vida y peripecias de estos jóvenes sirvieron de inspiración para diversos autores de los siglos XVI y XVII que los situaron en el centro de sus obras, especialmente en el caso de la novela picaresca. Este tipo de obras presentaba a los jóvenes bien como deshonestos o bien como verdaderos héroes. En el ámbito internacional destaca la novela *The gentle craft*, en la cual se da vida a Simon Eyre, un famoso aprendiz que consiguió prosperar en la carrera artesanal y llegaría a ser nombrado alcalde de Londres.<sup>2</sup> En la literatura española destaca una obra capital en la novela picaresca, *Lazarillo de Tormes*, en la que se narra la historia de un joven que aprende el oficio de criado a través de sus experiencias con diferentes amos, de los cuales asimilará el engaño y la astucia.<sup>3</sup> Este aprendiz se presenta como «la antítesis del hombre productivo».<sup>4</sup> Esta novela representa con gran veracidad la vida de los aprendices de la Edad Moderna; una vida bañada por la precariedad, la picaresca, la delincuencia y una alta movilidad laboral como medio de subsistencia. La literatura ha sido un elemento fundamental para mostrar la heterogeneidad que caracterizaba al colectivo de los aprendices gremiales y la diversidad de caminos que un joven podía emprender al formar parte de un gremio.

La historiografía ha definido al aprendizaje como el método de enseñanza de un oficio basado en la observación y la imitación. En una época como la actual en la cual los títulos universitarios han dejado de suponer un «billete» para el mercado laboral, el aprendizaje práctico de los oficios ha renovado su interés entre

<sup>1</sup> European University Institute.

<sup>2</sup> Thomas Deloney (2017): *The gentle craft*, Nueva York: Routledge. El original fue publicado en 1637.

<sup>3</sup> Anónimo (2006): *Lazarillo de Tormes*, Barcelona: Cátedra. El original data de 1554.

<sup>4</sup> Clara Eugenia Lida (1988): «Lázaro de Tormes o el oficio de servir», *Nuestra Revista de Filología Hispánica*, 36, 2, p. 975.

la población más joven. No obstante, numerosos sectores económicos punteros aún requieren de trabajadores cualificados y especializados. En los últimos años escuelas de todas partes del mundo —e incluso grandes compañías como Google, Mapfre, Airbus o Leroy Merlin— han trazado programas de enseñanza de oficios destinados a cumplir la demanda de este tipo de mano de obra. En estos espacios, se ofrece una formación práctica y contextualizada que interacciona plenamente con el contexto más inmediato de los jóvenes. En esta particular coyuntura marcada por un cambio de tendencia en la enseñanza, una mirada al pasado a través de estudios sobre el aprendizaje gremial como este son especialmente adecuados.

El proceso del aprendizaje gremial ha sido objeto de debate por parte de numerosos historiadores. Mientras que algunos autores y autoras afirman que este modelo de enseñanza servía para facilitar a las corporaciones controlar y restringir la entrada al gremio a determinados grupos,<sup>5</sup> otros consideran que colaboraba en la transmisión intergeneracional y geográfica de conocimientos y que resultaba esencial para la supervivencia de los oficios artesanos.<sup>6</sup> Los estudios sobre la cuestión del aprendizaje han experimentado notables cambios en los últimos años y han superado análisis dicotómicos. Toda una nueva generación de historiadores complementó y matizó estudios precedentes basados casi exclusivamente en las ordenanzas gremiales. Estos han tratado de analizar la figura del aprendiz no como un ente heterogéneo, prestando mayor atención a su procedencia geográfica y social, a sus edades, a sus relaciones familiares y su futuro; es decir, han hecho patentes las redes tejidas por los jóvenes y sus familias, así como por los gremios, y la capacidad de movilidad laboral que este sector de la población experimentó.<sup>7</sup>

De la misma manera que ocurrió en el caso del debate gremial, los estudios sobre la cuestión del aprendizaje se han multiplicado en los últimos años, aunque la mayoría de ellos se concentra en Inglaterra, los Países Bajos, Alemania y el norte de Italia. A pesar de esta situación, obras más recientes presentan un claro intento de incorporar estudios de caso de diferentes puntos de la geografía europea. Una primera aproximación fue *Learning on the shop floor*, donde se analizaron diferentes

<sup>5</sup> Sheilagh Ogilvie (2004): «Guilds, Efficiency, and Social Capital: Evidence from German Proto-Industry», *The Economic History Review*, 57, 2, pp. 286-333.

<sup>6</sup> Stephan R. Epstein (1998): «Craft Guilds, Apprenticeship, and Technological Change in Preindustrial Europe», *The Journal of Economic History*, 58, 3, pp. 684-713; Bert De Munck (2007): *Technologies of Learning: Apprenticeship in Antwerp Guilds from the 15th Century to the End of the Ancien Régime*, Antwerp: Brepols Publishers.

<sup>7</sup> Tim Leunig, Chris Minns y Patrick Wallis (2011): «Networks in the Premodern Economy: The Market for London Apprenticeships, 1600-1749», *The Journal of Economic History*, 71, 2, pp. 413-43; Patrick Wallis, Cliff Webb y Chris Minns (2010): «Leaving Home and Entering Service: The Age of Apprenticeship in Early Modern London», *Continuity and Change*, 25, 3, pp. 377-404; Bert de Munck (2010): «From Brotherhood Community to Civil Society? Apprentices between Guild, Household and the Freedom of Contract in Early Modern Antwerp», *Social History*, 35, 1, pp. 1-20.

sistemas de aprendizaje en distintas ciudades europeas. Además, esta colección recogió diversas estrategias migratorias y familiares, identidades urbanas y coyunturas pedagógicas.<sup>8</sup> Esta perspectiva internacional se repitió en la obra *Apprenticeship in Early Modern Europe*, en la cual diversos autores unieron fuerzas para desentrañar la esencia del aprendizaje gremial en un contexto europeo. La obra muestra una clara voluntad comparativa, analizando la norma y la práctica del aprendizaje en nueve naciones europeas con el fin de trazar características comunes, así como distintivas. Una de las líneas temáticas más claramente remarcadas es la formación del capital humano, tanto desde una perspectiva económica como sociocultural. La reciente eclosión de estudios sobre este fenómeno y el acceso a un corpus documental más amplio y variado han facilitado el surgimiento de este tipo de obras de cariz colectivo y comparativo. A pesar de este esfuerzo, amplias regiones del sur de Europa quedan fuera de este trabajo a consecuencia de la carencia de estudios de caso. A excepción del capítulo dedicado a las corporaciones madrileñas —las cuales presentan un carácter especialmente particular respecto al resto de gremios de la Monarquía Hispánica—, vuelve a prevalecer una visión del aprendizaje basada en los datos procedentes de los estudios sobre Inglaterra, Alemania, norte de Italia y los Países Bajos, estableciéndose un tipo de idea preconcebida alrededor de esta cuestión.<sup>9</sup>

Teniendo en cuenta este marco contextual, el presente capítulo analiza el aprendizaje gremial y, en consecuencia, la configuración del mercado laboral de la Valencia de finales del siglo XVI y del XVII usando como ejemplo el gremio de *velluters*.<sup>10</sup> La principal fuente utilizada han sido los *Llibres d'Afermaments* o libros de contratos de aprendizajes del gremio de sederos de Valencia. En concreto se han analizado los tres primeros que recogen contratos desde 1570 hasta 1682, unos pocos años antes de que la corporación recibiera el privilegio por parte de Carlos II del título de Colegio del Arte Mayor de la Seda (1686). Este estudio se fundamenta en la riqueza del propio archivo del gremio de sederos. La variedad de series documentales que alberga el archivo es formidable, aunque la continuidad de estas lo es todavía más, dado que comprende desde 1479, año de fundación del gremio, hasta finales del siglo XIX. Gracias a este rico fondo documental, las posibilidades de realizar estudios de amplias cronologías sin tener que enfrentarse a grandes vacíos de información se multiplican.

<sup>8</sup> Bert de Munck, Steven L. Kaplan y Hugo Soly (2007): *Learning on the Shop Floor: Historical Perspectives on Apprenticeship*, Oxford: Berghahn Books.

<sup>9</sup> Maarten Prak y Patrick Wallis (2019) (eds.): *Apprenticeship in Early Modern Europe*, Cambridge: Cambridge University Press.

<sup>10</sup> El término *velluters* hace referencia a la denominación oficial en catalán que recibió el gremio en su fundación. Este se traduce al español como *sederos* y proviene del italiano *velluto*.

La información extraída de la documentación ha permitido realizar una base de datos en la cual se tratan de manera individualizada cada uno de los 5702 contratos de aprendizajes que se encuentran en estos libros. Este hecho ha resultado fundamental a la hora de sistematizar el gran volumen de información que cada uno de los contratos contenía —nombre y apellido del aprendiz y del maestro, fecha del contrato, los años fijados para el aprendizaje, los deberes y obligaciones de cada una de las partes y la soldada o remuneración que cada joven recibiría al acabar su periodo de aprendizaje—. A partir de esta información se podrá determinar el número de aprendices inscritos en el gremio de sederos entre 1570 y 1682 y sus fluctuaciones, lo cual será comparado con las cifras calculadas para maestros y oficiales durante el mismo periodo. Así, se podrá divisar la calidad y cantidad de la mano de obra que esta corporación demandaba en diferentes escenarios políticos y económicos. También se dibujará a grandes rasgos el aprendiz modelo; es decir, se identificará la edad media, procedencia geográfica y socioprofesional y condiciones laborales de los aprendices. A partir de estos datos se determinará el grado de dinamismo del mercado laboral sedero, así como las opciones de movilidad social —vertical u horizontal— que existían en el seno del gremio de *velluters* de Valencia.

### El gremio de *velluters* y su contexto económico en los siglos XVI y XVII

El esplendor económico de la ciudad de Valencia en la segunda mitad del siglo XV, así como el importante flujo migratorio de artesanos procedentes de Génova fueron importantes factores en la creación del oficio de *velluters* en 1479, convirtiéndose así en uno de los principales centros sederos de las Coronas de Aragón y Castilla. Las ordenanzas de esta corporación fueron aprobadas ese mismo año por las autoridades municipales y por el monarca Fernando de Aragón, quien concedería el título de Arte de *Velluters*.<sup>11</sup>

En cuanto a la situación de la industria sedera, desde finales del siglo XIV y durante toda la centuria siguiente, la ciudad de Valencia se convirtió en un importante centro redistribuidor de seda granadina. Sin embargo, desde principios del siglo XVI la exportación de seda desde la ciudad andaluza decayó debido al incremento de la presión fiscal y al predominio del cultivo del moro sobre la morera. El caso valenciano fue diferente, ya que las cargas fiscales no eran tan exigentes y además se optó por el cultivo de la morera (de influencia genovesa), lo que desplazó a Granada como principal centro sedero. Las primeras décadas de existencia del gremio

<sup>11</sup> Germán Navarro Espinach y Pere Lluís Gantes García (2016): *El privilegi del rei Ferran II per a l'Art de Velluters de València, 1479*, València: Institució Alfons el Magnànim.

se caracterizaron por una intensa movilidad social y geográfica de sus miembros, lo que cambió a lo largo del siglo XVI. El incremento fiscal, el fraude y el desarrollo de las rutas comerciales atlánticas, junto con las pobres infraestructuras portuarias con las que contaba la ciudad de Valencia, menguaron el grado de atracción de esta urbe, lo que produjo un relativo estancamiento a finales del siglo XVI. En un intento de paliar las dificultades económicas, el gremio incrementó las tasas de examen, lo que tuvo un efecto contrario al buscado. En las postrimerías de esta centuria, el porcentaje de forasteros y extranjeros se redujo considerablemente, llegando a un 25 %, aunque con una clara tendencia a la baja. En cambio, los hijos de maestros y artesanos del reino de Valencia se enfrentaron a un menor número de trabas, lo que incrementó progresivamente su número en el seno de la corporación.<sup>12</sup>

El siglo XVII se caracterizó por una crisis económica que afectó a diversos sectores, incluyendo la producción agraria, la manufactura y la actividad comercial. En el sector sedero valenciano estas dificultades se reflejaron en un notable descenso del número de maestros, particularmente en las décadas centrales del siglo.<sup>13</sup> Sin embargo, estas dificultades económicas no tuvieron un impacto tan severo como en Toledo, el principal centro sedero castellano.<sup>14</sup>

En las décadas finales del siglo XVII se comenzaron a ver atisbos de una recuperación económica que vino de la mano de factores exógenos, principalmente gracias a la transformación agraria que se produjo en el campo valenciano tras la expulsión de los moriscos. Uno de los principales cambios fue la reorientación de la producción agraria hacia cultivos comerciales, como la morera, incrementando así la importancia de la industria de la seda en el reino de Valencia dentro de la Monarquía Hispánica. Este cambio e incremento de la producción valenciana, junto a la crisis que afectó de manera profunda a centros sederos castellanos como Toledo y Granada, favoreció la exportación de tejidos de seda valencianos. Esta expansión fue facilitada, en gran medida, por estímulos fiscales, lo que contribuyó a la recuperación de la manufactura sedera a partir de la década de 1670.<sup>15</sup>

Las ordenanzas del gremio de *velluters* aportan valiosa información alrededor de la idea que la corporación tenía del proceso de aprendizaje y de los términos que tanto maestros como aprendices debían seguir. En las primeras ordenanzas del

<sup>12</sup> Ricardo Franch Benavent, Daniel Muñoz Navarro y Luis Miguel Rosado Calatayud (2019): «El gremio de velluters de Valencia, 1479-1600. La apertura del mercado laboral como factor de dinamismo», en Àngels Parera Solà (ed.): *Artesanos, gremios y género en el sur de Europa (siglos XVI-XIX)*, Barcelona: Icaria, pp. 101-126.

<sup>13</sup> Daniel Muñoz Navarro y Ricardo Franch Benavent (2021): «El artesanado sedero y las fluctuaciones del mercado laboral en la Valencia preindustrial (1479-1836)», *Investigaciones de Historia Económica*, 17, 4, pp. 16-28.

<sup>14</sup> Francisco José Aranda Pérez (2017): «El horizonte de la seda en el Reino de Toledo en la época moderna», en Ricardo Franch Benavent y Germán Navarro Espinach: *Las rutas de la seda en la historia de España y Portugal*, Valencia: Publicacions de la Universitat de València, pp. 163-185.

<sup>15</sup> Daniel Navarro y Ricardo Franch: «El artesanado sedero...», o. cit., p. 21.

gremio de 1479 se estableció que el periodo de tiempo que un joven debía servir en casa de un maestro era de cinco años, además de uno como oficial. Un año más tarde se incluirá en los estatutos la posibilidad de que el aprendiz pudiese cambiar de maestro, teniendo causas justas o no, y además contaría el tiempo que ya hubiera realizado con el anterior *velluter*. Por último, en 1491, se estableció un límite de dos aprendices por maestro en un intento de seguir la máxima igualitaria entre artesanos.<sup>16</sup>

Posteriores ordenanzas mantuvieron lo establecido a finales del siglo xv, aunque realizando alguna modificación. En los nuevos estatutos de 1601 se incluyó una cláusula por la que se obligaba a notificar al escribano del gremio todos los contratos de aprendizaje con el fin de evitar fraudes e incrementar el control sobre los jóvenes registrados en los talleres. Además, dichos contratos especifican que el aprendiz debía residir en casa del maestro, lo cual parece que no siempre se cumplió, ya que el gremio instituyó la necesidad de que los aprendices residieran en casa de su maestro para poder recibir la formación y enseñanzas requeridas por la corporación y oficio.<sup>17</sup> Este hecho se cumplió, salvo en algunas excepciones, a rajatabla por parte de los aprendices registrados en el gremio de sederos. Casi todos los contratos hallados incluyen una cláusula que recogía la necesidad de que los aprendices residieran en casa del maestro, así como la obligatoriedad de estos últimos de proporcionar sustento y, en algunas ocasiones, ropas y calzado.

La información recogida en las ordenanzas del gremio de *velluters* de Valencia sobre la concepción que la corporación tenía sobre el aprendizaje permite desentrañar el interés que el gremio tenía por controlar la mano de obra no cualificada, así como contrastar esta con los datos extraídos de los contratos de aprendizaje y, por lo tanto, observar si la norma se adecuaba a la realidad social y a la coyuntura del mercado laboral sedero.

### La evolución de los aprendices de *velluters* en una época de fluctuaciones económicas

En las postrimerías del siglo xvi el gremio de *velluters* se encontraba en una época de transición entre el esplendor de las primeras décadas de vida de la corporación y el estancamiento y crisis de la primera parte del siglo xvii. En cuanto al mercado

<sup>16</sup> Germán Navarro Espinach (2011): «Las Ordenanzas Más Antiguas de Velluters, 1479-1491. Auge Del Comercio Sedero y Edificación de La Lonja Nueva de Valencia», en María Victoria Licerias Ferreres: *L'Art Dels Velluters. Sedería de Los Siglos xv-xvi*, València: Generalitat Valencia, pp. 23-48.

<sup>17</sup> Amparo Baixauli (2001): *Els artesans de la València del segle xvii. Capítols dels oficis i col·legis*, València: Publicacions de la Universitat de València.

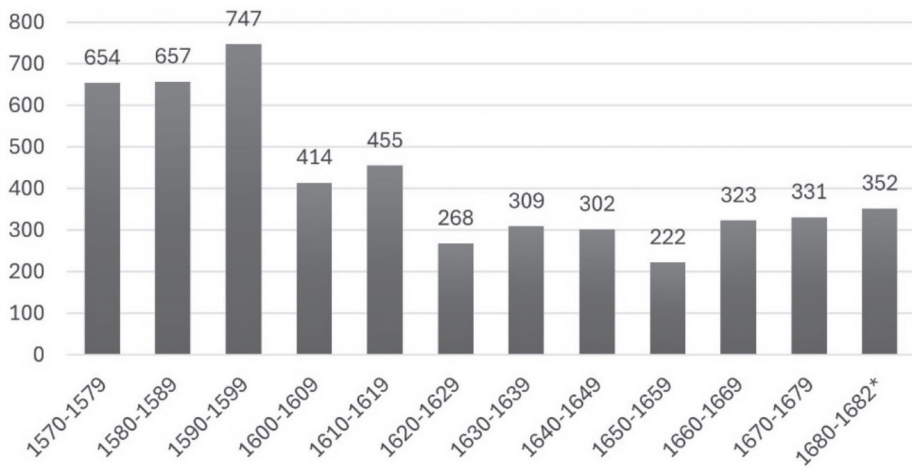
laboral, los datos reflejan un progresivo cierre social y geográfico a favor de maestros y oficiales de la tierra e hijos de maestros. Tradicionalmente los contratos de aprendizaje se realizaban ante notario entre el artesano y el padre del joven, pero en el caso del gremio de *velluters* una provisión del gobernador (según se indica en las mismas cartas) concederá la prerrogativa de poder realizar dichos contratos directamente al escribano del gremio, lo cual ahorraría el paso intermedio de acudir al notario y los costes derivados de este. Del mismo modo, este hecho facilitaría un mayor control por parte del oficio sobre los aprendices al convertir al gremio en una tercera parte interesada en los contratos, cosa que parece relevante, dada la coyuntura en la cual se encontraba este.

#### NÚMERO DE APRENDICES Y MAESTROS

Entre 1570 y 1682 se han encontrado un total de 5702 contratos de aprendizaje, de los cuales 5034 (88 %) se realizaron por primera vez con un joven y 634 (11 %) fueron segundos contratos, es decir, aquellos que después de cancelar su primera carta realizaron otra con un maestro diferente. Por último, existieron 34 (0,60 %) terceros contratos. La distribución de estas cartas de aprendizaje a lo largo del tiempo aporta mayor información. En la figura 1 se han incluido las primeras cartas con el fin de observar las entradas de aprendices al gremio de *velluters* por décadas. Así, se puede observar un elevado número de aprendices en el último cuarto del siglo XVI, que llega a 747 aprendices en la década de 1590-1599. Esta cifra descendió considerablemente a lo largo de las siguientes décadas, hasta alcanzar un mínimo de 222 entre 1650 y 1659. Se podría decir que en términos generales la cifra de contratos se mantuvo estable desde la primera década del siglo XVII, con la excepción de los últimos años analizados en este estudio (1680-1682). En estos tres años, la cifra de aprendices llegó a 352, superando así el total de décadas anteriores, clara muestra de la recuperación económica de la sociedad valenciana en general y del gremio en particular. La proyección para el resto de la década de 1680 sobrepasa los 1000 aprendices, y, aunque es tan solo una estimación, esta cifra estaría muy por encima de cualquier otra en el periodo analizado.

La cifra de aprendices encontrada para el periodo 1570-1682 es considerablemente alta, más aún si se compara con las encontradas en otras ciudades europeas en la misma cronología. Por ejemplo, el gremio de toneleros de Utrecht tuvo de media 142 aprendices por década entre 1588 y 1662,<sup>18</sup> mientras que en Madrid se han

<sup>18</sup> Ruben Schalk (2017): «From Orphan to Artisan: Apprenticeship Careers and Contract Enforcement in The Netherlands before and after the Guild Abolition», *The Economic History Review*, 70, 3, pp. 730-757.



**Figura 1.** Número de primeros contratos de aprendizaje, 1570-1682.

Fuente: elaboración propia. ACAMSV. Sig. 2.2.3/1-3.

localizado un total de 4579 cartas de aprendizaje en el periodo 1540-1830.<sup>19</sup> Estos números demuestran no solo la importancia que la industria sedera valenciana tenía en la Monarquía Hispánica y, por ende, la atracción que la ciudad de Valencia generaba, sino también el uso de los aprendices como mano de obra barata, que llegó incluso a sustituir a los oficiales en momentos de dificultades económicas. En las últimas décadas del siglo XVI, marcadas por un estancamiento económico y del gremio, se observa un incremento en el número de aprendices, los cuales descienden a cantidades muy bajas como consecuencia de la crisis económica que azotó a la Monarquía Hispánica durante buena parte del siglo XVII. Así, se puede observar cómo estas dificultades también se hicieron sentir en la mano de obra barata, en nuestro caso, los aprendices. La producción del gremio de *velluters* en las décadas centrales del siglo XVII fue tan escasa que la necesidad de mano de obra descendió considerablemente, incluso en el caso de la no cualificada.

Esta idea queda reforzada con los datos calculados en la tabla 1, la cual recoge la ratio del número de maestros y aprendices, así como el número de exámenes de nuevos maestros y contratos de aprendizaje. En esta tabla se puede observar cómo se pasa de una ratio cercana a 1, pero en descenso hasta final del siglo XVI, a situarse muy por encima de 1, y llega a 1,61 en la década 1620-1629. No sería hasta los años sesenta y setenta del siglo XVII cuando la ratio vuelve a situarse por debajo de 1. La ratio de entradas de nuevos aprendices y maestros es relativamente diferente a la

<sup>19</sup> Victoria López Barahona y José Antolín Nieto Sánchez: «Artisan apprenticeship in Early Modern Madrid», en Maarten Prak y Patrick Wallis (eds.): *Apprenticeship in Early Modern Europe...*, o. cit., pp. 44-77.

anterior. Aunque también se detecta el impacto de la crisis económica, se puede observar cómo los exámenes de acceso a la menestralía también se ralentizaron, consiguiendo una ratio cercana a 0,5, lo que equivale a 2 aprendices nuevos por cada oficial que consiguió la menestralía.

| DÉCADAS    | 1.ER CONTRATO | N.º DE MAESTROS | EXÁMENES | RATIO M/A | RATIO ENTRADAS |
|------------|---------------|-----------------|----------|-----------|----------------|
| 1570-1579  | 654           | 634             | 344      | 0,97      | 0,53           |
| 1580-1589  | 657           | 582             | 432      | 0,89      | 0,66           |
| 1590-1599  | 747           | 593             | 266      | 0,79      | 0,36           |
| 1600-1609  | 414           | 578             | 148      | 1,40      | 0,36           |
| 1610-1619  | 455           | 501             | 190      | 1,10      | 0,42           |
| 1620-1629  | 268           | 431             | 195      | 1,61      | 0,73           |
| 1630-1639  | 309           | 386             | 89       | 1,25      | 0,29           |
| 1640-1649  | 302           | 366             | 177      | 1,21      | 0,59           |
| 1650-1659  | 222           | 297             | 126      | 1,34      | 0,57           |
| 1660-1669  | 323           | 263             | 123      | 0,81      | 0,38           |
| 1670-1679  | 331           | 262             | 128      | 0,79      | 0,39           |
| 1680-1682* | 352           | 346             | 202      | 0,98      | 0,57           |
| TOTAL      | 5034          | 5239            | 2420     | 1,04      | 0,48           |

**Tabla 1.** Relación número de aprendices y maestros. Fuente: elaboración propia. ACAMSV. Sig. 2.2.3/1-3 y Daniel Muñoz Navarro y Ricardo Franch Benavent: «El artesanado sedero y las fluctuaciones del mercado laboral en la Valencia Preindustrial (1479-1836)».

La relación entre aprendices y maestros merece la pena explorarse, en concreto el número de aprendices que cada maestro tuvo en su casa. En la cronología que abarca el estudio se han encontrado un total de 1624 maestros, de los cuales 1365 (84 %) tuvieron entre 1 y 5 aprendices, seguidos de los que tuvieron entre 6-10: 182 (11 %). Si se tiene en cuenta que un aprendiz estaba alrededor de unos cinco años en casa del maestro y que estos solo podían tener dos aprendices al mismo tiempo, un maestro que estuviese en activo durante 25-30 años pudo tener legalmente entre 10 y 12 aprendices. En el extremo opuesto se encuentran aquellos maestros que tuvieron más de 15 aprendices, los cuales conformaron una minoría de un 2 %. Por un lado, encontramos maestros que apenas tuvieron aprendices a su cargo, lo que nos lleva a pensar que el volumen de trabajo en estos talleres era tan bajo que prácticamente no requería de mano de obra ajena al núcleo familiar. Por otro lado, 29 maestros contaron entre sus filas con un elevado número de aprendices; una

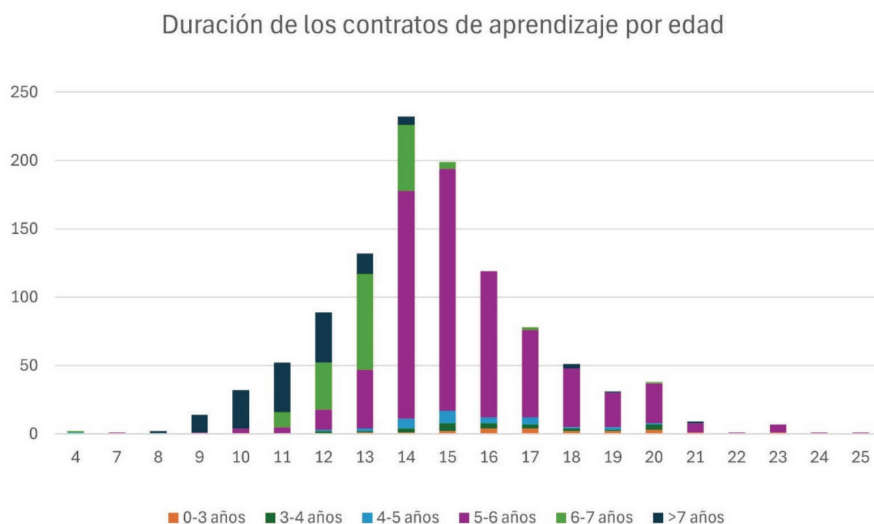
minoría que mantuvo un ritmo estable de trabajo y que hizo uso de mano de obra no cualificada para afrontar la demanda de sus talleres. Así, se puede apreciar una cierta polarización entre los maestros de *velluters* en una época primero de estancamiento y luego de crisis económica.

#### LAS EDADES DE LOS APRENDICES Y LA DURACIÓN DE SUS CONTRATOS

Otro rasgo característico de los contratos de aprendizaje fue la edad de los aprendices. Este dato tan solo fue aportado en 1198 casos, es decir, aproximadamente una quinta parte del total. Cerca de un 60 % de los aprendices tenían entre 13 y 16 años, una edad media de 15,4 años. Esta cifra es muy similar a la de otros gremios, como, por ejemplo, los de la ciudad de Amberes, donde en el siglo XVII los aprendices tenían una media de 15,6 años, o los de la Viena del siglo XIX, donde un 90 % de los jóvenes tenía ente 10 y 16 años. No obstante, en otros casos como el del gremio de constructores de Leipzig la edad de entrada osciló entre los 20 y 25 años. Tradicionalmente se afirma que los aprendices más jóvenes optaban por oficios con menores opciones de futuro, pero que les podían asegurar unos ingresos mínimamente estables, mientras que en otras corporaciones los maestros preferían a los aprendices más mayores para obtener beneficios más rápidamente. Estas diferencias parecen ser difíciles de explicar dado que la edad no solo varía en función del territorio, sino también del tipo de oficio; no hay, pues, ninguna tendencia común. Sin embargo, los ejemplos expuestos parecen indicar un cierto incremento en la edad media de entrada en aquellas corporaciones con una carga de trabajo más pesada, como es el caso de los oficios de la construcción.

A pesar de no poder saber con certeza cómo era el proceso de aprendizaje, es decir, aquello que realmente ocurría dentro del taller, ha sido habitual plantear la existencia de dos fases. Durante la primera, el joven realizaría tareas domésticas —asemejándose más a un servicio a la familia que a un aprendizaje de oficio—, mientras que en la segunda se darían ya trabajos propiamente de aprendiz. Los aprendices que tenían entre 13 y 16 años habían abandonado ya la niñez y se les consideraba ya adolescentes con unas capacidades cognitivas más desarrolladas para aprender el oficio, lo cual les permitiría insertarse lo más pronto posible en el proceso productivo y en la rutina del taller.

En cuanto a la duración de los contratos, se puede observar que en el caso de los primeros contratos más de un 60 % de ellos se establecían para 5-6 años, es decir, el periodo fijado en las ordenanzas. Alrededor de un 28 % de las cartas tenían una duración superior a la estipulada, aunque esto tendrá mucho que ver con la edad de los aprendices, tal y como se mostrará más adelante. Tan solo en unas pocas



**Figura 2.** Relación entre la edad de los aprendices y la duración de sus contratos, 1570-1682.

Fuente: elaboración propia. ACAMSV. Sig. 2.2.3/1-3.

ocasiones los primeros contratos tenían una duración inferior a los 5 años, y sus motivos podían ser muy variados. A aquellos jóvenes con experiencia en el sector, ya fuesen hijos de maestros del gremio valenciano o hijos de sederos de otras ciudades, se les aceptaba un periodo de aprendizaje de 3-4 años al contar con cierta formación previa. Este hecho demuestra que en numerosas ocasiones el gremio de *velluters* respetaba el tiempo cumplido con anterioridad, incluso si era fuera de su corporación, lo que habla bien de una formación similar en contenido y forma entre gremios españoles, o bien de unos conocimientos que eran fácilmente asimilables para un joven con experiencia.

Las segundas cartas tenían de media una duración menor, ya que, lógicamente, venían a complementar el aprendizaje ya iniciado en casa de otro maestro. De esta manera, un 90 % de estos contratos tenían una duración inferior a 5 años; una situación que se hizo aún más palpable en el caso de las terceras cartas, en las que un 58,8 % establecían un periodo de aprendizaje de 3 años.

Tal y como se adelantaba anteriormente, se han cruzado los datos de las edades de los aprendices y la duración de sus contratos, recogida en la figura 2. Así, se puede observar que aquellos contratos más largos correspondían en su gran mayoría a los aprendices más jóvenes, aquellos que tenían entre 9 y 13 años. En estos casos se puede entender que estos jóvenes requerían de un periodo de formación mayor y más costoso, en términos de tiempo y esfuerzo para los maestros a causa de las menores habilidades de los aprendices a causa de su edad. Por el contrario, los

aprendices mayores de 18 años, aunque todavía cumplían con los 5 años de aprendizaje estipulados en las ordenanzas, en ocasiones también presentaban, incluso en su primera carta, contratos más cortos, de entre 3 y 5 años. Evidentemente, estos casos son los menos en el conjunto, pero se trata de una excepcionalidad a remarcar.

#### PROCEDENCIA GEOGRÁFICA Y SOCIAL DE LOS APRENDICES

La información proporcionada en los contratos de aprendizaje no siempre es completa, lo que impide realizar argumentos definitivos, aunque sí permite esbozar hipótesis sugerentes. Se han examinado 2485 casos en los que se disponía de la procedencia geográfica y socioprofesional de los aprendices, lo que representa aproximadamente un 40 % del total. A partir de estos datos, se ha elaborado la tabla 2, que clasifica esta información por décadas, incluyendo las categorías de «hijo de maestro», «de la tierra» (esto es, del reino de Valencia), «forastero» (procedente del resto de territorios peninsulares que hoy conforman España) y «extranjero» (fuera de la Monarquía Hispánica).

Del total de casos con información disponible, solo un 10 % eran hijos de maestros. Sin embargo, los datos por década revelan patrones más interesantes. En el último cuarto del siglo XVI y principios del siglo XVII, durante una fase de estancamiento económico y del gremio, el porcentaje de hijos de maestros oscilaba entre el 25 % y el 41 %, situándolos al mismo nivel que los aprendices «de la tierra» y «forasteros». No obstante, esta cifra disminuye considerablemente a partir de 1630, y llega a alcanzar un 2,72 % en la década de 1650. Los hijos de maestros eran identificados en los contratos como tales, lo que sugiere que realizaban sus contratos de aprendizaje con otros maestros. Sin embargo, esta escasa representación en los contratos contrasta notablemente con los porcentajes observados en los exámenes de maestría del mismo periodo, donde los hijos de maestros representaban entre un 40 y un 50 %.<sup>20</sup> Esta disparidad sugiere que los hijos de maestros a menudo no realizaban contratos de aprendizaje formales, sino que aprendían el oficio en el entorno familiar. En aquellos casos en que estos hijos de maestros optaban por formarse fuera de su hogar, se formalizaba un contrato con otro maestro para mayor seguridad de ambas partes. Evidentemente, los contratos informales no quedaron registrados, lo que afecta a los porcentajes relativos al total de aprendices en otras categorías.

En segundo lugar, se encuentran los aprendices «de la tierra», los cuales también se vieron afectados por la fase de estancamiento y crisis económica de buena parte

<sup>20</sup> Los datos de los maestros del gremio de *velluters* se han extraído de Daniel Muñoz Navarro y Ricardo Franch Benavent: «El artesanado sedero y las fluctuaciones...», o. cit., pp. 16–28.

del siglo XVII. Observando el número de aprendices en lugar del porcentaje, se evidencia que en las últimas décadas del siglo XVI y primeras del XVII su número descendió considerablemente, y se incrementa progresiva y ligeramente desde la década de 1630, con la excepción de 1650-1659, hasta el fin de la cronología propuesta. Este colectivo fue el más numeroso a lo largo de toda la cronología estudiada, debido a que incluía a los aprendices procedentes de la ciudad de Valencia, una urbe vibrante y llena de oportunidades con una población joven en busca de formación.

En tercer lugar, se encuentran los forasteros, quienes, aunque en menor número, siguieron la tónica de los aprendices de la tierra. Estos fueron parejos a los «de la tierra», incluso superándolos en los primeros años del siglo XVII, hasta la década 1620-1629, cuando su número se redujo mucho, probablemente debido a la crisis económica que dificultaba el desplazamiento y la separación de sus familias en busca de trabajo y formación. En la fase de recuperación económica de las dos últimas décadas del estudio, se observa una cierta recuperación, aunque subordinada al incremento protagonizado por los aprendices de la tierra.

Por último, los extranjeros, un colectivo relevante en las décadas inmediatas a la fundación del gremio debido a la influencia de la población genovesa en Valencia, vieron reducido su papel con el tiempo. El número de extranjeros se mantuvo estable durante buena parte de los siglos XVI y XVII; disminuye solo entre 1660 y 1680. Curiosamente, en los últimos tres años analizados se registraron cuatro extranjeros, un número superior al de muchas otras décadas, aunque siempre fueron una minoría dentro del conjunto de aprendices.

La procedencia geográfica concreta de los aprendices es de gran interés. Entre los «extranjeros» destacan los italianos, con 46 aprendices, especialmente genoveses, lo que se explica por la propia historia del gremio y su papel a finales del siglo XV.<sup>21</sup> En segundo lugar, se encuentran los 23 aprendices franceses, procedentes de pequeñas villas y ciudades, pero solo uno de Lyon, ciudad que en el siglo XVIII se convertiría en uno de los principales centros sederos de ámbito europeo y mundial. En cuanto a los «forasteros», destacan los procedentes del reino de Aragón, con 378 aprendices, mayoritariamente de Zaragoza o Teruel, aunque también de pequeños pueblos. Otros 259 artesanos llegaron de Castilla, fundamentalmente de ciudades como Requena, Granada o Toledo, y algunos de Madrid o Sevilla. También aparecen 81 aprendices que llegaron de Cataluña y 18 de Navarra. Por último, de los 1382 aprendices registrados como «de la tierra», 1021 provenían de la ciudad de Valencia, y el resto de relevantes centros manufactureros como Gandía, Segorbe o Xàtiva.

En lo que sigue, se ha realizado un análisis más profundo del origen socioprofe-

<sup>21</sup> Aunque Italia no estaba conformada como una entidad política en los siglos XVI y XVII, a la hora de realizar los cálculos se han agrupado aquellos aprendices procedentes de diversos estados italianos en una sola categoría.

| DÉCADAS   | PROCEDENCIA     |         |              |         |           |         |            |        |       |
|-----------|-----------------|---------|--------------|---------|-----------|---------|------------|--------|-------|
|           | Hijo de maestro |         | De la tierra |         | Forastero |         | Extranjero |        | Total |
|           | N.º             | %       | N.º          | %       | N.º       | %       | N.º        | %      | N.º   |
| 1570-1579 | 20              | 9,48 %  | 148          | 70,14 % | 37        | 17,54 % | 6          | 2,84 % | 211   |
| 1580-1589 | 31              | 37,35 % | 24           | 28,92 % | 21        | 25,30 % | 7          | 8,43 % | 83    |
| 1590-1599 | 44              | 41,12 % | 29           | 27,10 % | 29        | 27,10 % | 5          | 4,67 % | 107   |
| 1600-1609 | 20              | 18,87 % | 32           | 30,19 % | 48        | 45,28 % | 6          | 5,66 % | 106   |
| 1610-1619 | 50              | 24,39 % | 63           | 30,73 % | 88        | 42,93 % | 4          | 1,95 % | 205   |
| 1620-1629 | 17              | 11,72 % | 86           | 59,31 % | 36        | 24,83 % | 6          | 4,14 % | 145   |
| 1630-1639 | 13              | 6,57 %  | 132          | 66,67 % | 44        | 22,22 % | 9          | 4,55 % | 198   |
| 1640-1649 | 12              | 4,49 %  | 167          | 62,55 % | 73        | 27,34 % | 15         | 5,62 % | 267   |
| 1650-1659 | 5               | 2,72 %  | 89           | 48,37 % | 83        | 45,11 % | 7          | 3,80 % | 184   |
| 1660-1669 | 7               | 2,80 %  | 117          | 46,80 % | 125       | 50,00 % | 1          | 0,40 % | 250   |
| 1670-1679 | 22              | 6,13 %  | 244          | 67,97 % | 92        | 25,63 % | 1          | 0,28 % | 359   |
| 1680-1682 | 9               | 2,43 %  | 251          | 67,84 % | 106       | 28,65 % | 4          | 1,08 % | 370   |
| TOTAL     | 250             | 10,06 % | 1382         | 55,61 % | 782       | 31,47 % | 71         | 2,86 % | 2485  |

**Tabla 2.** Procedencia socioprofesional de los aprendices de *velluters*, 1570-1682.

Fuente: elaboración propia. ACAMSV. Sig. 2.2.3/1-3.

sional o de la continuidad intergeneracional de los aprendices, ya que previamente solo se ha atendido a los hijos de maestro; esto es, se han recogido las profesiones de los familiares de los jóvenes, mayoritariamente padres, aunque también hermanos y tíos. Del total de 5702 contratos, solo 793, es decir, alrededor del 15 %, aportaban dicha información. Aunque no es una cifra abrumadora, proporciona información relevante que ayuda a definir el perfil del aprendiz del gremio de *velluters* de Valencia.

Tradicionalmente se ha entendido que resultaba más sencillo para los hijos de sederos ingresar en el gremio, así como avanzar en este, en buena medida —sin negar el grado de endogamia que pudiera existir— por la experiencia recogida en sus hogares. Los hijos de artesanos tenían más posibilidades de entrar a las corporaciones laborales por razones parecidas a las anteriores. Por último, también se suele presuponer que los descendientes de personas con un estatus u ocupación importante en un casco urbano podían tejer redes laborales más prósperas que el resto de la población.<sup>22</sup> Por ejemplo, en el siglo XVIII, en el gremio de torcedores de seda de

<sup>22</sup> Tim Leunig, Chris Minns y Patrick Wallis: «Networks in the Premodern Economy...», o. cit.

Barcelona, un 13 % de los aprendices eran hijos de maestros de la misma corporación, mientras que un 50 % eran hijos de artesanos y un 4,1 % de mercaderes.<sup>23</sup> Por el contrario, en Londres, un 19 % de los aprendices eran hijos de profesionales o señores, un 13 % lo eran de mercaderes y un 23 % de trabajadores agrarios; mientras que un 36 % eran hijos de artesanos, pero solo un 7 % eran hijos de maestro del mismo oficio.<sup>24</sup> Así, podemos observar que la variedad de casos es tan grande que, a pesar de predominar los descendientes de artesanos, es una información que no permite hacer aseveraciones generales.

Dos categorías destacan por encima del resto: hijos de artesanos (278) e hijos de *velluters* (270). En cuanto a estos últimos, se incluyen no solo aquellos cuyos padres eran sederos valencianos, sino también los procedentes de otras ciudades con tradición en la industria de la seda. Aunque en anteriores tablas se ha mostrado que estos no eran un grupo mayoritario, sí que lo eran entre aquellos que proporcionaban la profesión paterna. Los hijos de artesanos engloban una gran variedad de ocupaciones, aunque predominaron aquellos procedentes del sector textil como tintoreros y torcedores de seda, sastres, tejedores de lino y lana, calceteros o pasamaneros. Los hijos de trabajadores rurales accedieron al gremio de manera constante, hasta convertirse en el tercer grupo más numeroso; representan un 20 % de los aprendices. A pesar de tratarse de una etapa de dificultades económicas y de cierre social y geográfico del gremio, en el caso de maestros y oficiales, parece que, para los familiares de los labradores, este oficio todavía resultaba atractivo e, incluso, proporcionaba un signo de mejora de estatus social, además de suponer un paso de un entorno rural a un espacio urbano. Por el contrario, encontramos 27 mercaderes que deciden no seguir los pasos de sus padres e ingresar en la corporación de *velluters*, puesto que esta ocupación les pudo ofrecer un futuro profesional relativamente más estable que la de mercader o, teóricamente, con menor riesgo.

La intersección de las categorías procedencia de los aprendices y duración de sus contratos puede aportar información relevante acerca de los posibles beneficios que unos u otros colectivos pudiesen tener. Para llevar a cabo estos cálculos, se han seleccionado únicamente los primeros contratos, ya que la menor duración de los segundos y terceros contratos alteraría los resultados. En general, todas las categorías tienen una duración promedio de contratos de aproximadamente cinco años; sin embargo, los hijos de maestros se encontraban por debajo de este promedio, con una duración media de 4,71 años, lo que sugiere que, aunque de manera muy ligera,

<sup>23</sup> Belén Moreno Claverías (2015): «El aprendiz de gremio en la Barcelona del siglo XVIII», *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 34, pp. 63-75.

<sup>24</sup> Chris Minns y Patrick Wallis (2012): «Rules and Reality: Quantifying the Practice of Apprenticeship in Early Modern England», *The Economic History Review*, 65, pp. 556-579.

este colectivo recibía cierto trato preferencial. No obstante, dado que su media es tan cercana a cinco años, no se puede afirmar que los hijos de maestros gozaran de grandes beneficios. De manera sorprendente, aquellos con la mayor media de duración de contratos fueron los aprendices procedentes del reino de Valencia, seguramente debido a la elevada casuística de este grupo.

| PROCEDENCIA     | DURACIÓN |
|-----------------|----------|
| De la tierra    | 5,64     |
| Extranjero      | 5,02     |
| Forastero       | 5,27     |
| Hijo de maestro | 4,71     |
| TOTAL           | 5,41     |

Tabla 3. Duración de los contratos por categoría socioprofesional, 1570-1682.

Fuente: elaboración propia. ACAMSV. Sig. 2.2.3/1-3.

#### «LO QUE ES TEIXIRA...». LOS TIPOS DE SEDA ELEGIDOS POR LOS APRENDICES

Los contratos de aprendizaje también especificaban el tipo de tela de seda que el aprendiz debía aprender a tejer. Esta cláusula no fue muy común en los primeros contratos, pero gradualmente se fue introduciendo hasta convertirse en una estipulación rutinaria; esta información aparece en 2037 casos. No obstante, especialmente desde mediados del siglo XVII, se introdujo la fórmula «lo que es teixira en casa del mestre» o «les robes que es teixiren en casa del mestre», lo que implica que ni los aprendices ni sus familias tenían capacidad de decisión sobre qué tipos de tela aprenderían a tejer; simplemente se tejería aquello que el maestro tejiera en su taller. Evidentemente, aquellos jóvenes que desearan aprender un tipo específico de tela (terciopelo, raso o tafetán) podían registrarse con ciertos maestros; sin embargo, esto no era sencillo para aquellos que carecían de contactos en la ciudad o en el gremio o de vínculos previos con la industria de la seda.

La tabla 4 recoge los diferentes tipos de sedas que se han encontrado en las cartas de aprendizaje. Estas se han agrupado en diferentes categorías aglutinantes debido a que en ocasiones se estipulaba que los aprendices debían aprender a tejer dos o más tipos de sedas, como terciopelo y tafetán, raso y tafetán o satén y terciopelo. La cláusula casi estandarizada de «lo que es teixira» se encuentra en 1408 casos, es decir, en la mitad de los contratos donde se mencionaba el tipo de tela. El segundo grupo más numeroso fue el de aquellos que aprendían a tejer satén, con 305 casos, seguido del terciopelo, con 192, y el damasco, con 78. Estos datos subrayan dos

cuestiones fundamentales. En primer lugar, el hecho de que, prácticamente en la mitad de los casos en los que se aporta esta información, el tipo de tela no tenga importancia y sea el maestro el que decida aquello que el aprendiz debe tejer señala que el aprendizaje seguía siendo para muchos un medio de subsistencia. Y, en segundo lugar, estas cifras ponen de manifiesto que tafetanes y satenes, telas más ligeras, comenzaron a predominar desde finales del siglo XVI, desplazando tejidos más complejos y pesados como el damasco y el terciopelo.

| TIPOS DE TELA      | N.º  | %       |
|--------------------|------|---------|
| «Lo que es texira» | 1408 | 69,12 % |
| Damascos           | 78   | 3,83 %  |
| Espolín            | 1    | 0,05 %  |
| Gorgera y tafetán  | 1    | 0,05 %  |
| Rasos              | 26   | 1,28 %  |
| Rizo               | 7    | 0,34 %  |
| Satenes            | 305  | 14,97 % |
| Tafetanes          | 19   | 0,93 %  |
| Terciopelo         | 192  | 9,43 %  |
| TOTAL              | 2037 | 100 %   |

Tabla 4. Tipos de tela tejidas por los aprendices, 1570-1682.

Fuente: elaboración propia. ACAMSV. Sig. 2.2.3/1-3.

#### CANCELACIONES Y FUTURO DE LOS APRENDICES

El mercado laboral artesano en la Edad Moderna ofrecía muchas y variadas opciones de futuro para los jóvenes inscritos en las corporaciones de oficio. Tradicionalmente, los gremios fueron caracterizados como endogámicos, debido a que en algunos contextos y ocasiones los talleres eran heredados mayoritariamente por los hijos de maestros y el acceso a la menestralía quedaba reservado para estos. No obstante, el grado de apertura social y geográfica de los gremios se ha de entender siempre en función de la coyuntura socioeconómica que los rodeaba.

Bert de Munck afirma que generalmente la historiografía ha considerado que el único propósito de los aprendices era convertirse en maestros y que el papel de los gremios como agentes reguladores era notorio e importante.<sup>25</sup> Estudios recientes han demostrado que buena parte de los jóvenes inscritos en las corporaciones de

<sup>25</sup> Bert de Munck: *Technologies of Learning...*, o. cit., pp. 161-169.

oficio no aspiraban o no podía aspirar a la menestralía; algunos abandonaban el oficio y otros quedaban estancados como aprendices u oficiales.<sup>26</sup> Las causas podían ser muy variadas: dificultades económicas propias —no poder contar con el capital necesario para pagar las tasas de examen o para establecer un taller—, fluctuaciones en el mercado —durante ciclos especialmente complicados— o factores de cariz institucional —tendencias exclusivistas por parte del gremio—. Las complicaciones a las cuales se enfrentaban los aprendices a la hora de avanzar en el escalafón artesanal los obligaron a buscar vías alternativas para la subsistencia. En esta línea, Steven L. Kaplan subraya algunas posibilidades, como «cambiar de profesión, migrar (movilidad geográfica), encontrar un empleo remunerado y/o estable fuera de la estructura corporativa o establecerse ilícitamente».<sup>27</sup>

Una de las características interesantes de los contratos de aprendizaje del gremio de *velluters* de la ciudad de Valencia es que se incluía en el margen izquierdo de la página la fecha y, en ocasiones, los motivos por los que el contrato era cancelado. De esta manera se ha podido analizar el camino seguido por muchos de estos aprendices una vez entraban en casa de un maestro.

La tabla 5 recoge los datos calculados de las cancelaciones de primeros, segundos y terceros contratos realizados entre 1570 y 1682. De los 5034 primeros contratos, 1629 (32,36 %) fueron cancelados, de los cuales solo un 38,92 % fueron retomados. Otro 38 % de los segundos contratos fueron anulados, y únicamente se retomarían en un 14 % de las ocasiones. En el caso de los terceros contratos, un 32,35 % de ellos fueron nuevamente cancelados. Estas cifras muestran la clara inestabilidad laboral de los aprendices, y las dificultades no solo de mantener el puesto, sino de retomar el aprendizaje una vez cancelado un contrato. Más de un 60 % de aquellos jóvenes que anularon sus contratos no consiguieron continuar su formación en el gremio de *velluters*; una circunstancia todavía más compleja en el caso de aquellos que anulaban su contrato por segunda vez. De estos, un 85 % no consiguió retomar su aprendizaje y un tercio de los que lo hicieron abandonaron definitivamente.

Un ejercicio interesante es observar los porcentajes de cancelaciones respecto a la procedencia socioprofesional de los aprendices. En la tabla 6 se han recogido los datos resultantes de esta interacción, en la que se han tenido en cuenta no solo los contratos cancelados, sino también aquellos que se retomaron, en un intento de mostrar qué grupos tenían mayores posibilidades de reemprender su formación. El número de cancelaciones de primeros contratos fue más o menos similar en

<sup>26</sup> Ruben Schalk y otros (2016): «Failure or Flexibility? Exits From Apprenticeship Training in Pre-Modern Europe», *Economic History Working Papers*, 252, pp.1-37.

<sup>27</sup> Bert de Munck, Stephen L. Kaplan y Hugo Soly (2007): *Learning on the shop floor. Historical perspectives on apprenticeship*, Nueva York: Berghahn Books, p. 212.

|                            | N.º  | %       |
|----------------------------|------|---------|
| Primer contrato            | 5034 | 88,28 % |
| Cancelan                   | 1629 | 32,36 % |
| Retoman (segundo contrato) | 634  | 38,92 % |
| Cancelan                   | 242  | 38,17 % |
| Retoman (tercer contrato)  | 34   | 14,05 % |
| Cancelan                   | 11   | 32,35 % |

Tabla 5. Cancelaciones de los contratos de aprendizaje, 1570-1682.

Fuente: elaboración propia. ACAMSV. Sig. 2.2.3/1-3.

porcentaje en todas las categorías. Aquellos que más cancelaban eran los hijos de maestros y de la tierra, con un 27,6 % en ambos casos, mientras que forasteros y extranjeros anulaban sus contratos en menor cantidad, un 19,3 % y 21,1 % respectivamente. Estas cifras muestran que aquellos que venían de más lejos tenían una red de seguridad menor sobre la que caer en caso de tener problemas con su maestro o simplemente querer cambiar de taller. Por su parte, hijos de maestros y aprendices del reino, los cuales procedían en su gran mayoría de la ciudad de Valencia, tenían mayores contactos tanto en el propio gremio como en los círculos artesanos de la capital del Turia.

Los porcentajes de contratos retomados profundizan en esta idea. Un 40 % de los aprendices extranjeros consiguieron una segunda carta de aprendizaje, el grupo más exitoso en este sentido, seguido muy cerca por los hijos de maestro, con un 39,13 % de los casos. Los porcentajes calculados para todos los grupos son relativamente similares, estableciéndose entre un 32 y un 40 %. No obstante, se puede observar cómo los extranjeros, aquellos jóvenes que habían abandonado sus hogares y viajado a otro territorio en busca de un futuro profesional en la industria de la seda, fueron los que consiguieron retomar su formación en un porcentaje más elevado. Este hecho seguramente no estuvo únicamente relacionado con la falta de una red de seguridad o una mayor inestabilidad, sino que en la gran mayoría de los casos estos aprendices venían de centros sederos punteros en el panorama europeo como Génova o Lyon. Este hecho puede llevar a hipotetizar que estos jóvenes habían recibido ya cierta formación relativa a la industria de la seda, la cual podía ser transferida al gremio valenciano durante su periodo de aprendizaje. Por el contrario, el caso de los hijos de maestros se debió fundamentalmente al peso de sus familiares en el seno de la corporación, ya que fuese cual fuese la causa de su cancelación y/o el estatus de ese aprendiz, el *background* socioprofesional tuvo cierta influencia.

Si nos fijamos en los segundos contratos, los porcentajes de cancelaciones varían considerablemente respecto a los primeros. Mientras los aprendices de la tierra se mantuvieron alrededor de un 27 %, los hijos de *velluters* cancelaron cerca de un 50 % de sus cartas, destacando por encima del resto; un incremento que también protagonizaron los forasteros, pasando de un 19,3 % a un 32,7 %. En el caso de los extranjeros, de 6 que consiguieron un segundo contrato, tan solo uno lo canceló. Aunque casi la mitad de los hijos de maestro anularon sus segundas cartas, un 30,7 % de estos las retomó, lejos de las cifras de los aprendices del reino y de los forasteros, un 20,59 % y un 22,22 % respectivamente.

|               | Hijo de maestro | De la tierra | Forasteros | Extranjeros | TOTAL  |
|---------------|-----------------|--------------|------------|-------------|--------|
| TOTAL         | 250             | 1382         | 782        | 71          | 2485   |
| 1.º Cancelado | 69              | 381          | 151        | 15          | 616    |
| %             | 27,60%          | 27,57%       | 19,31%     | 21,13%      | 24,79% |
| 1.º Retomado  | 27              | 122          | 55         | 6           | 210    |
| %             | 39,13%          | 32,02%       | 36,42%     | 40,00%      | 34,09% |
| 2.º Cancelado | 13              | 34           | 18         | 1           | 66     |
| %             | 48,15%          | 27,87%       | 32,73%     | 16,67%      | 31,43% |
| 2.º Retomado  | 4               | 7            | 4          | 0           | 15     |
| %             | 30,77%          | 20,59%       | 22,22%     | 0,00%       | 22,73% |
| 3.º Cancelado | 2               | 1            | 2          | 0           | 5      |
| %             | 50,00%          | 14,29%       | 50,00%     | 0,00%       | 33,33% |

Tabla 6. Cancelación de los contratos de aprendizaje por categoría socioprofesional, 1570-1682.

Fuente: elaboración propia. ACAMSV. Sig. 2.2.3/1-3.

Estos porcentajes subrayan diferentes ideas. En primer lugar, el aprendizaje gremial en la Edad Moderna estuvo marcado por la inestabilidad laboral. El panorama dibujado para la ciudad de Valencia en cuanto a los porcentajes de cancelación parece no distanciarse mucho del estudiado en otros puntos de la geografía europea. En el caso de Londres, las tasas de abandono se sitúan alrededor del 50 %, <sup>28</sup> mientras que en la Viena del siglo XVIII encontramos desde el 20 % de

<sup>28</sup> Ilana Krausman Ben-Amos (1991): «Failure to Become Freemen: Urban Apprentices in Early Modern England», *Social History*, 16, 2, pp. 155-172.

cancelaciones del gremio de encuadernadores, hasta el 57 % de los cerrajeros.<sup>29</sup> Esta institución resultaba capital para la transmisión de conocimiento a nuevas generaciones que, eventualmente, sustituyeron a los maestros más mayores y continuaron con el oficio. No obstante, el hecho de inscribirse en un gremio como aprendiz no los aseguraba esta vía de futuro, ni siquiera, en algunos casos, trabajo en la corporación.

En segundo lugar, aquellos aprendices que completaban su formación con un único contrato tenían mayores posibilidades de avanzar posteriormente en el mercado laboral artesano. A lo largo de estas páginas se ha podido observar que las posibilidades de terminar el periodo de formación requerido por el gremio de *velluters*, es decir, servir y aprender durante cinco años en casa de un maestro, era más complejo cuantas más cartas se acumulasen. Este hecho, junto con la crisis económica que recorrió buena parte del siglo XVII, no hizo sino incrementar la inestabilidad del aprendizaje, convirtiéndolo en un medio para la subsistencia para un buen número de jóvenes, especialmente en tiempo de dificultades económicas.

En tercer y último lugar, aunque los hijos de maestros fueron los que cancelaron sus contratos en mayor porcentaje, también consiguieron una segunda y tercera carta en mayor número que el resto de los aprendices. De nuevo, los problemas económicos de la España del 1600 desembocaron en un cierre social y geográfico del gremio que resultó en mayores oportunidades (en determinadas ocasiones y en cuestiones específicas) para aquellos aprendices con lazos de familia con la corporación sedera. Aquellos hijos de maestros que realizaron un contrato de aprendizaje encontraron una mayor estabilidad o, al menos, mayores opciones de terminar el periodo de formación requerido.

## Conclusiones

En esta mirada social al aprendizaje gremial se ha puesto de manifiesto que los aprendices del gremio de sederos de Valencia fueron un colectivo de gran relevancia dentro de la corporación, tanto por el número de sus integrantes como por su peso y valor en la cadena productiva. Aún en épocas de estancamiento económico se registró un elevado número de aprendices, una tendencia que se redujo progresivamente en el siglo XVII debido al impacto de la crisis económica. No obstante, estas dificultades también influyeron en la entrada de oficiales, los

<sup>29</sup> Annemarie Steidl: «Silk weaver and purse maker apprentices in Eighteenth- and Nineteenth-century Vienna», en Bert de Munk, Stephen Kaplan y Hugo Soly: *Learning on the shop floor...*, o. cit., pp. 133-157.

cuales fueron sustituidos por aprendices, pero también en el caso de los maestros, para los cuales se ralentizó su acceso a la menestralía durante buena parte del siglo XVII.

Para muchos jóvenes, el aprendizaje no era un primer paso hacia la menestralía, sino un medio de subsistencia. Los aprendices constituyeron mano de obra barata y no problemática, al menos en comparación con los oficiales, utilizada por los maestros en épocas de dificultades económicas. Los aprendices suponían una opción más barata que los oficiales, pero no gratuita, ya que, junto con la manutención de ellos, los maestros debían pagarles cuatro libras valencianas por año trabajado, lo que resultaba en veinte libras al término de los cinco años. Este pago llamado «soldada» se continuó recibiendo a lo largo de todo el siglo XVII. Incluso aquellos aprendices que obtuvieron una segunda y tercera carta recibían veinte libras, aún si su contrato era inferior a cinco años. Este hecho muestra que la fase más productiva del aprendizaje, y por ende la más beneficiosa para el maestro, correspondía a los últimos dos o tres años, cuando el aprendiz se integraba plenamente en la producción del taller.

Como se comentaba al inicio de este capítulo, la cuestión de la endogamia siempre ha estado en el centro de los estudios gremiales. En el caso que nos ocupa, el papel de los hijos de maestro es complejo de abordar. Aunque se han identificado numerosos aprendices pertenecientes a esta categoría, esta cifra queda lejos de los datos calculados para los exámenes de acceso a la menestralía en esa época. Esto nos lleva a concluir que un número significativo de hijos de maestros no se registraron formalmente en el gremio, sino que realizaron su aprendizaje en casa de sus familiares, mayoritariamente sus padres. Además, se puede hablar de menores trabas para los hijos de maestros, no solo por contar con contratos un tanto más cortos que la media y por el hecho de que muchos no se registraban formalmente, sino también porque contaron con mayores oportunidades de finalizar su aprendizaje. Aunque sus porcentajes de cancelaciones eran superiores a la media, estos retomaban sus contratos con mayor frecuencia que el resto de los aprendices. La fama del joven, que podría dificultar la finalización del periodo de aprendizaje, no tuvo tanta influencia en el caso de los hijos de maestros, quienes encontraban con mayor facilidad otro maestro con quien continuar su formación.

En cuanto a la apertura geográfica del gremio, se ha observado que la mayoría de los aprendices procedía del reino de Valencia, aunque también se registraron numerosos forasteros de centros manufactureros y sederos relevantes de la Monarquía Hispánica, así como un puñado de extranjeros, en su mayoría de territorios italianos. Así, a pesar de las ventajas con la que los hijos de maestros contaron, estos no monopolizaron el mercado laboral de los aprendices, sino que

incluso durante la crisis económica del siglo XVII, el mercado laboral sedero mostró un cierto dinamismo. Aprendices de diversas regiones del reino de Valencia y de las coronas de Aragón y Castilla, así como hijos de artesanos y labradores se inscribieron en el gremio de *velluters* en busca de formación y trabajo. Aunque el aprendizaje gremial estuvo marcado por la inestabilidad, este aún ofrecía opciones de futuro y proporcionaba un medio de subsistencia crucial en épocas de dificultades económicas.

En *Artisanos. Una historia social en España (siglos XVI-XIX)* se integran un conjunto de contribuciones que tienen a los artesanos y las artesanas de la Edad Moderna y primera contemporaneidad como objeto de estudio. Reconociendo las nuevas perspectivas y aportaciones de la historia social y la historia del trabajo manufacturero, la obra tiene como objetivo reunir a un conjunto de especialistas en las diferentes líneas de investigación llevadas a cabo por la historiografía española de los últimos años sobre el artesanado. Es una puesta al día en la materia, pero también un punto de inicio de investigaciones que podrán desarrollarse al calor de las reflexiones, perspectivas, temáticas y conclusiones elaboradas a lo largo de estas páginas. Entre los temas desarrollados: nuevas categorías y retos conceptuales, mercados profesionales marcados por características propias de acuerdo con el espacio, pero también con cronologías particulares, el aprendizaje gremial, los movimientos migratorios, la participación de las mujeres en las actividades de producción, la conflictividad laboral o el corporativismo artesano en el XIX. En suma, la obra es un alto en el camino que nos permite debatir y pensar antes de continuar trabajando en un mundo laboral moderno repleto de aristas, contrariedades, estereotipos y tópicos todavía por superar.

